

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE:

Rómulo Gallegos y la persistencia de una dicotomía

*Civilization and barbarism:
Rómulo Gallegos and the persistence of a dichotomy*

ENRIQUE GOYCOECHEA

Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la
Universidad Nacional de Córdoba [UNC]

LISANDRO ANGELINI

Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la
Universidad Nacional de Córdoba [UNC]

Resumen

A lo largo de este artículo, retomaremos planteos y aspectos desarrollados sobre la dicotomía civilización y barbarie, de las que consideramos las obras más acabadas de Rómulo Gallegos, con la intención de analizar y comprender el grado en el que según Gallegos, se encuentran presentes en la sociedad venezolana los atributos considerados “civilizatorios” que pueden facilitar el desarrollo socio-político del país, y aquellos otros componentes, que siendo tenidos como atributos propios de una tierra bárbara y virginal pueden llegar a obstaculizarlo.

Palabras Clave: Rómulo Gallegos, Venezuela, civilización y barbarie.

Summary

This article will take into consideration topics and aspects worked by the dichotomy “civilization and barbarism”. Considering Romulo Gallegos’s works as the most complete in this aspect. The intention is to make an analysis and understand the degree to which these aspects are present in Venezuelan society. Further to evaluate how these contribute to the country’s social and political progress. Finally looking at components considered attributes of a virgin and savage land, and how they could stop progression.

Keywords: Rómulo Gallegos, Venezuela, civilization and barbarism.

**Civilización y barbarie:
Rómulo Gallegos y la persistencia de una dicotomía**

ENRIQUE GOYCOECHEA

[UNC]

LISANDRO ANGELINI

[UNC]

Introducción

La trayectoria de Rómulo Gallegos, reflejada en sus obras literarias, así como en su rol político-intelectual, al margen de su breve desempeño como presidente de Venezuela entre el 15 de febrero y el 24 de noviembre de 1948, representa una opción pertinente para el análisis tanto por su dinámica actividad política, pero por sobre todas las cosas debido a que su obra literaria refleja las tensiones y contradicciones del territorio donde le tocó desenvolverse, adquiriendo por esto mismo, gran visibilidad como escritor y narrador de su tiempo entre sus conciudadanos.

Asiduamente se ha catalogado o rotulado a este escritor, como un autor que pensaba y escribía desde una matriz netamente positivista, propia del siglo XIX. A nuestro entender, sería una ingenuidad si afirmáramos, o diéramos por descontado, este tipo de filiación. También cometeríamos un error al interpretar la vastedad de su obra sin tener en cuenta que la misma fue transformándose conforme se desarrollaba en Gallegos una visión muy particular de Venezuela y de los actores sociales y políticos que se desenvolvían en sus diferentes espacios, tanto en los ámbitos rurales de los llanos y de las selvas como en los centros urbanos más importantes.

Es así entonces que aquí se propone desarrollar, al menos brevemente, un análisis de la obra galleguiana desde una perspectiva que consideramos relevante, teniendo en cuenta fundamentalmente que en el pensamiento del autor se encontraba fuertemente arraigada, como en muchos intelectuales latinoamericanos del período, una pesada y poderosa impronta heredada de los pensadores del siglo anterior, la cual no era otra que aquella interminable contienda entre los ingentes esfuerzos de la civilización por domesticar lo “bárbaro” y la incansable resistencia de la barbarie ante los constantes atropellos de lo “civilizado”. Empero, lo que nos interesa destacar sobre todo, es el modo preciso en que Gallegos articulará la dicotomía civilización/barbarie, con la gran diversidad de los componentes culturales y étnicos de la sociedad

venezolana de la primera mitad del siglo XX, obteniendo una síntesis que le permitirá de alguna manera superar la polaridad de dicho binomio conceptual.

En un primer apartado, se realizará una aproximación a la contextualización de la trayectoria intelectual de Rómulo Gallegos. En la segunda parte, titulado Unidad en la diversidad, desarrollaremos aspectos referidos al modo en que Gallegos, describe y piensa la diversidad venezolana, así como el modo particular en el que concibe sus relaciones e inserción al momento de la producción de algunas de sus obras literarias más renombradas. En una tercera parte, titulada De la exclusión a una posibilidad de reinscripción, se planteará de qué manera, en virtud de su propio diagnóstico, el autor considera las posibilidades de una propuesta inclusiva para la Venezuela de la primera mitad del siglo XX.

Gallegos: una trayectoria personal

Rómulo Gallegos, nació en la ciudad de Caracas el 2 de agosto de 1884, hacia el año 1894, ingresó en el Seminario Metropolitano, el cuál debió abandonar con posterioridad a la muerte de su madre, y la necesidad de ayudar a su padre a sostener su hogar. Poco más tarde, en el año 1898 ingresó en el colegio Sucre, donde consiguió su título oficial de bachiller en el año 1904. El mismo año se inscribió en la Universidad de Caracas para estudiar la carrera de leyes, sin embargo esta fue abandonada por el autor en el año 1905. En el año 1906, fue designado jefe de la estación del Ferrocarril Central, en Caracas.

En el año 1911 fundó la revista *La Alborada*¹ en la que publicó varios artículos, sin embargo, transcurrido un breve tiempo esta publicación fue cerrada frente a la imposibilidad de coexistencia con la dictadura de Gómez. En el mes de octubre del mismo año, participó de la fundación de una nueva revista, *El Cojo Ilustrado*, que apartándose de lo político, se abocó de forma central en cuestiones culturales. Hacia el año 1912, Gallegos se trasladó a Barcelona, España, donde ocupó el cargo de Director del Colegio Federal de Varones. Desde el año 1913, se desempeñó como docente, en el cargo de subdirector del Liceo Caracas, actualmente Liceo Andrés Bello.

Durante el gobierno de facto de Gómez, se desarrollaron dentro de la sociedad venezolana, una serie de movimientos principalmente estudiantiles que intentaban

¹ DUNHAM, Lowell. "Rómulo Gallegos and the Generation of *La Alborada*". En: *Hispania. American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*, vol. 39, N° 2, 1956.

promover un cambio de gobierno,² y que definitivamente constituyeron un marco de referencia para comprender la acción literaria de Gallegos.

Al regreso de Europa, sus inquietudes desembocaron, en el año 1936, en el Ministerio de Instrucción Pública, donde fuese nombrado Ministro de Educación por el gobierno de López Contreras. Si bien Gallegos consideraba, desde su particular diagnóstico de las problemáticas de Venezuela, que el sistema educativo era una de las grandes herramientas que permitiría resolver algunos de los principales problemas nacionales, renunció al cargo.

A su vez, sus inquietudes como político desembocaron en “Acción Democrática”, partido fundado en Caracas, en 1941, donde la enseñanza del respeto a las leyes con el fin de erradicar la violencia, el abuso de los caciques políticos y los comerciantes inescrupulosos fueron parte centrales de la agenda política.

En las elecciones presidenciales de 1941, Rómulo Gallegos fue candidato a presidente de la Nación, y fue derrotado por Medina Angarita. Sin embargo, pese a la derrota como consecuencia del sistema electoral restringido, Gallegos realizó una campaña política a lo largo y a lo ancho del país, que sería de gran beneficio para su futura postulación. Dicha campaña permitió a Gallegos tener un contacto directo y profundo con la realidad venezolana que refleja y piensa a lo largo de su obra.

A pesar de la serie de medidas implementadas por Angarita, las cuales gozaron de gran aceptación popular, desde la Acción Democrática, en el año 1945, se elaboró un golpe militar con la participación de los Tenientes Coroneles Marcos Pérez Jiménez, Luis Llovera Páez y Carlos Delgado Chalbaud, a los que se sumaron los oficiales más jóvenes del ejército, y políticos e intelectuales entre los cuales también encontramos a Rómulo Gallegos.

Gallegos dio su apoyo decidido al golpe del 18 de octubre de 1945 que llevó al poder a Rómulo Betancourt como presidente provisional del país. Tres años más tarde sería electo presidente constitucional de Venezuela desde el 15 de febrero al 24 de noviembre de 1948, convirtiéndose en el primer mandatario presidencial del siglo XX elegido por voto directo, secreto y universal por la ciudadanía venezolana y recibiendo más de 800.000 votos, marcando así un gran contraste con los magros 120 votos que había obtenido Medina en las elecciones de 1941. Inclusive, hasta la actualidad, Gallegos es el presidente de la República venezolana que ha obtenido el mayor porcentaje de votos a su favor en elecciones libres celebradas en dicho país, con más

² BOHORQUEZ, Douglas. “Vanguardia literaria e insurgencia política a comienzos del siglo XX en Venezuela”. En: *Monteagudo*. España, 3ª Época - N° 7. 2002.

del 80% del total del electorado, con posterioridad a su derrocamiento partió hacia su segundo exilio, primero dirigiéndose a Cuba y luego hacia México en 1949.

Rómulo Gallegos regresó a su país, una vez finalizada la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958, pero ya no se dedicaría a la vida política. Fue propuesto al Premio Nobel de Literatura, pero nunca pudo acceder a este galardón. Murió en la misma ciudad que lo vio nacer el 5 de abril de 1969.

Sostiene Bravo que: “El año de 1958 abre una grieta en Venezuela: grieta política y cultural que llena de estremecimientos al país. Junto a la instauración de un nuevo orden político que gesta a su vez el brote de la insurgencia, se origina también una incesante proclama de ruptura y fundación en el plano de la cultura”.³

El grupo Sordio llevó la voz cantante en los reclamos que pedían con urgencia una renovación cultural. Particularmente, desde la revista Techo de la Ballena, se procedió a romper con la tradición oficial de una literatura ligada todavía a las últimas manifestaciones del positivismo americano, y que tenía en Rómulo Gallegos a uno de sus máximos exponentes, tal como se lo interpretaba desde las vanguardias.

Ahora bien, tal como lo entiende Chesney Lawrence, es posible realizar una primera aproximación a la producción literaria de Rómulo Gallegos, en la que podemos identificar una primera etapa que transcurre hasta la década de 1920 y una segunda hasta la de 1940.⁴ Desde nuestra visión se entiende que es posible diferenciar tres momentos.⁵ De este modo, la primera etapa transcurre desde los inicios de Gallegos hasta la década de 1920, donde se evidencia un escenario signado por las vanguardias modernistas americanas. La segunda, tiene su fin en torno a los años `40, donde es posible percibir en el autor una creciente preocupación por los sectores sociales excluidos del proyecto político de la dictadura de Gómez. Y una etapa final, que se estructura en función de la intención, por parte del escritor, de consolidar las bases democráticas de la Venezuela moderna.

Llegados a este punto, cabe destacar también, que en algunos de los escritos de Gallegos, podemos observar una descripción de la *barbarie* similar a las construidas por Sarmiento o Euclides Da Cunha, en sus obras *Facundo* o *Los Sertones* respectivamente, de este modo es posible, que en forma analítica, se ubique al autor dentro de una corriente de intelectuales americanos que se han ocupado de estos tópicos. No obstante, si bien Gallegos se inscribe dentro de un contexto intelectual

³ BRAVO, Víctor. “Fundación y tradición de la modernidad literaria en Venezuela”. En: *Revista Iberoamericana*. México, LX, n.º 166-167, 1994, p. 106.

⁴ CHESNEY LAWRENCE, Luis. “La dramaturgia de Rómulo Gallegos”. En: *EXTRAMUROS*. Escuela de Artes, Universidad Central de Venezuela, N° 26, 2007, pp. 46-47.

⁵ ANGELINI, Lisandro - DE GOYCOECHEA, Enrique. “Rómulo Gallegos y su obra literaria en la primera mitad del siglo XX”. En: *Huellas de la Historia*. Número 49, Año 5, Villa Carlos Paz, Córdoba, 2013.

signado por las vanguardias latinoamericanas de la década de 1920, con las que, cabe aclarar, no se identificaba respecto de cuestiones estéticas y de formas, traemos a colación a Sarmiento, ya que su obra proporciona un marco referencial de gran importancia respecto a la construcción conceptual que se establece en América Latina en cuanto a las características que hacen a lo “civilizado” y las que hacen a lo “bárbaro”. Y si bien no podemos precisar en las fuentes y bibliografía disponible que Gallegos haya leído algunos o algún texto sarmientino, sí podemos afirmar que la obra de éste último dejó profundas improntas en gran parte de la intelectualidad latinoamericana, ya que la gran difusión de su pensamiento contribuyó al desarrollo de una literatura con rasgos “positivistas” muy particulares.

Respecto al autor en cuestión, podemos decir que éste percibe el contexto social venezolano de la primera mitad del siglo XX, como sumamente complejo, caracterizado por ser un espacio geográfico atravesado de lado a lado por un cúmulo de tensiones que parecieran hallarse permanentemente en su máxima expresión. Los cuentos y las novelas de Gallegos, aunque ficcionales, no se erigen como mediadores entre las circunstancias propias de una época y el modo en que su autor las percibe y las comunica, sino que también forman parte de una realidad histórica en la medida que sus textos generan “tipos” que, al corresponderse con una totalidad social, particularizan de modo sintético en una serie de personajes o en una situación, rasgos generales del contexto histórico.

Cómo describe Cancino,⁶ la idea de modernidad tiene un largo desarrollo en el pensamiento americano, y a su vez ha sido objeto de readaptaciones, en sus diferentes facetas constitutivas. La modernidad, y más concretamente, el rediseño de un Estado Nación moderno, es una temática que se encuentra presente tanto en gran parte de la obra de Gallegos, así como en su rol intelectual y su desempeño político-electoral. Si bien se inscriben en contextos diferentes, la particular forma de concebir esta modernización, permiten en términos analíticos observar cómo el autor comparte algunos posicionamientos sobre este aspecto con autores como Martí,⁷ y otros políticos y pensadores americanos que toman algunas de las premisas de corte universalistas propuestas por corrientes como por ejemplo el positivismo o el liberalismo y las adaptan al contexto americano.

⁶ CANCINO TRONCOSO, Hugo. "Modernidad y tradición en el pensamiento latinoamericano en los siglos XIX y XX". En: *Sociedad y Discurso*, N° 3, 2003.

⁷ CANCINO TRONCOSO, Hugo. "José Martí y el paradigma de la modernidad". En: CANCINO TRONCOSO, Hugo - DE SIERRA, Carmen. *Ideas, cultura e historia en la creación intelectual latinoamericana Siglos XIX y XX*. Ediciones ABYA-YALA, Quito, 1998.

Nos es casualidad, que en una forma de clasificación simplista se haya rotulado a Gallegos como positivista, sin embargo, como se observará a lo largo del artículo, sus posiciones concretas hacen que esta categorización sea matizada.

Haciendo referencia a la fundación y tradición de la modernidad en la literatura venezolana, Bravo sostiene que: “Procesos textuales de la modernidad pueden ser observados como intencionalidad estética de algunos escritores venezolanos, cuyas obras pueden ubicarse de manera global a partir de la década del veinte”⁸. A su vez, de acuerdo a Oviedo y Pérez Tudela, “Rómulo Gallegos se nos presenta como un novelista de la praxis y es también si se me permite el término, un novelista catártico en cuanto que busca la reacción de los espectadores [...]”.⁹

Asimismo, puede incluirse a la obra galleguiana, sin duda alguna, en la vastísima producción de lo que se conoce como el movimiento regionalista literario, que hace su aparición en América Latina a partir de 1910, cerrándose hacia la década del '30, con el argentino Horacio Quiroga. De hecho, según Ángel Rama:

“[...] aunque en una primera etapa el regionalismo asumió una actitud agresivo-defensiva, que postulaba un enfrentamiento drástico, frente a otros movimientos que comenzaban a surgir, la publicación y el éxito editorial de *Doña Bárbara* (1929) oscureció en gran parte la difusión del vanguardismo”.¹⁰

No obstante, continuando con Rama:

“[...] el desafío mayor de la renovación literaria, que le fue presentado al regionalismo, sería el de lograr la capacidad de resguardar un importante conjunto de valores literarios y tradiciones locales, aunque para lograrlo debió transmutarse y trasladarlos a nuevas estructuras literarias, equivalentes pero no asimilables a las que abastecieron la narrativa urbana en sus plurales tendencias renovadoras. Vio que si se congelaba en su disputa con el vanguardismo y el realismo-crítico, entraría en trance de muerte. La menor pérdida sería el haz de formas literarias (habida cuenta de su perenne transformación), y la mayor, la extinción de un contenido cultural amplio que sólo mediante la literatura había alcanzado vigencia aun en los centros urbanos renovados, cancelándose así una eficaz acción destinada a integrar el medio nacional en su período de creciente estratificación y de rupturas sociales”.¹¹

⁸ BRAVO, Víctor. “Fundación y tradición de la modernidad literaria en Venezuela”. En: *Revista Iberoamericana*. México, LX, n.º 166-167, 1994, p. 99.

⁹ OVIEDO Y PEREZ DE TUDELA, María del Rocío. “El clasicismo de Rómulo Gallegos”. En: *Anales de literatura hispanoamericana*. Madrid, N.º 14, 1985, p. 106.

¹⁰ RAMA, Ángel. *Transculturación narrativa*. Ed. Siglo XXI, México, 2004, p. 21.

¹¹ RAMA, Ángel. *Transculturación narrativa*. Ed. Siglo XXI, México, 2004, p. 26.

Puede afirmarse así, que dentro de la estructura general de la sociedad latinoamericana, el regionalismo acentuó en gran medida las especificidades culturales que se forjaron y consolidaron en las áreas interiores, contribuyendo a definir su perfil diferencial, y a la vez a reinsertarlo dentro del seno de una cultura nacional que cada vez con mayor visibilidad respondía a normas urbanas. Por eso mismo, se inclinó a conservar aquellos elementos del pasado que habían contribuido al proceso de singularización cultural de la nación y procuró a su vez, transmitir al futuro la conformación adquirida, para resistir las innovaciones foráneas.

Así, de esta manera, podemos comenzar perfilando al autor, dentro de una renovación literaria que transita gran parte de la literatura americana de la primera mitad del siglo XX, que intenta trascender ciertos cánones previos en los cuales determinadas temáticas y actores sociales no están presentes o son tratados desde ópticas diferentes.

Unidad en la diversidad

La producción literaria de Rómulo Gallegos, registra ciertos postulados positivistas típicos: el medio (el llano desolado o la selva profunda), la raza (grupos de etnias diferentes luchan por su supervivencia) y el momento histórico (el tiempo feudal y capitalista signado por la violencia y la *barbarie*). Allí se percibe el clima de tensión originado por la fatalidad; cada personaje, cada escenario, nace predestinado para la soledad y la violencia.

A su vez, es posible identificar un rasgo muy característico a lo largo de la vida y la obra del autor: a Rómulo Gallegos le fascina lo ignoto, lo inexplorado...lo oculto. A este respecto consideramos pertinente mencionar, siguiendo el hilo de algunos conceptos desarrollados por Rodolfo Kusch, que el autor no escapa a los hechizos seductores de la “poesía de la *barbarie*”,¹² la cual no es otra cosa que la fascinación por lo desconocido¹³ y el intento de querer penetrar con la pluma y la palabra, al mejor estilo sarmientino, en los secretos que se esconden en los límites difusos de una tierra nunca mensurada. A su vez, ésta “[...] poesía del desierto se manifiesta, primero, en un estado de honda conmoción interior, donde concurren la maravilla y el terror ante un poder sobrehumano: la naturaleza... sentida por un romántico.”¹⁴

¹² KUSCH, Rodolfo. *América profunda*. Bomum, Buenos Aires 1962.

¹³ DELPRAT, François. "Une géopoétique: du récit de voyage à Canaima, de Rómulo Gallegos". En: *Caravelle* (1988-), Presses Universitaires du Mirail, No. 93, Homenaje a Jacques Gilard, diciembre de 2009, pp. 153-156.

¹⁴ LOJO, María Rosa. "La seducción estética de la barbarie en el Facundo". En: *Anales de literatura hispanoamericana*. N° 23, Editorial Complutense de Madrid, 1994, p. 286.

Al leer los relatos galleguianos, uno tiene la sensación que su mayor preocupación consiste en develar, mediante una retórica formidable y un lenguaje cuidadosamente seleccionado, los más íntimos secretos de una tierra que en gran parte permanece en penumbras. Los escenarios que describe, ya sean los llanos, las selvas, los montes, los caños, los ríos, no son solamente el paisaje de fondo donde se desenvuelve la cotidianeidad de sus escasos habitantes, son también activos protagonistas de los dramas y las hazañas que les toca vivir y que llevan adelante un puñado de aventureros que han sido “tragados”¹⁵ por las inmensidades desoladas. La geografía venezolana actúa así no sólo como escenario de las acciones de sus habitantes, sino como algo similar a algún tipo de ser animado.

Un territorio vivo, que sólo es asequible a través de las experiencias de aquellos que lo transitan, que sólo es aprehendido mediante la transmisión, desde el relato literario, de las sensaciones que despiertan los sentidos de aquellos quienes han sido seducidos por él para siempre.

Así es que, este colectivo denominado *barbarie*, tiene su propio escenario, un particular espacio donde se desenvuelve. Sin embargo, en torno a este concepto se produce una suerte de doble sentido, porque, por un lado, en ocasiones parece ser el escenario donde la *barbarie* actúa, y por otro lado, ese espacio por sí mismo participa como sujeto actuante, que “contamina” y que va moldeando la subjetividad de los agentes, desplegando un particular magnetismo que atrae a los distintos individuos “civilizados” que se aventuran en él.

En este sentido, como señala Bjord haciendo referencia a las novelas de Gallegos: “[...] presentan un retrato de la geografía venezolana para la época gomecista: *Doña Bárbara* y *Cantaclaro*: el Llano; *Canaima*: Guayana; *El Último Solar*, *El Forastero* y *La Trepadora*: la región centro-norte de Venezuela; *Sobre la misma tierra*: el Zulia”.¹⁶ El autor siempre muestra un particular interés y atención en describir estos espacios geográficos, donde sus personajes despliegan sus acciones, constituyendo la región, una variable fundamental en sus relatos, lo que hace, sumado a factores culturales y políticos tales como el caudillismo, que Gallegos perciba la tierra venezolana como un mosaico de regiones, que más allá de su diversidad multiforme y su enorme potencial, se encuentra inarticulada y desaprovechada, “dilapidada”.

¹⁵ KUSCH, Rodolfo. La seducción de la *barbarie*: análisis herético de un continente mestizo. Fundación Ross, Buenos Aires, 1953.

¹⁶ BJORD, Horacio, “Historicidad y fidelidad etnográfica de un Jefe Civil de la ficción literaria: el caso de Ño Pernalete”. En: *Presente y Pasado*. Revista de Historia. Escuela de Historia, ULA, Venezuela, año 9, volumen 9. N°17, 2004, p.96.

También en Gallegos, encontramos un elemento muy caro a los intelectuales latinoamericanos del siglo XIX: “Lo que urge es modificar las circunstancias que producen estos males: poblar, mas para poblar, sanear primero y para sanear: poblar antes. ¡Un círculo virtuoso!”¹⁷. En este sentido, sostiene Slováková, que en los textos de Gallegos:

“La antinomia de «civilización y barbarie» comprende toda una serie de subdicotomías: bien vs. mal, campo vs. ciudad, hombre vs. naturaleza, individuo vs. sociedad, colono vs. indio, sociabilidad vs. insociabilidad, autosuficiencia vs. integración, pasado vs. futuro, etc. Gallegos borra la frontera existente entre ellas y las une en los caracteres de sus personajes”.¹⁸

De este modo, además de los elementos comunes y tópicos que podemos encontrar respecto a las caracterizaciones de la *barbarie* por parte de diversos intelectuales, como por ejemplo, la figura del jinete en el cuento *Los Aventureros*¹⁹ escrito por Gallegos, éste aporta una visión con particularidades específicas.

A saber, una de estas características, es la idea de la falta de sociabilidad como rasgo distintivo de la *barbarie*, ya que si bien es cierto que muchos pensadores atribuyeron a los elementos bárbaros la imposibilidad de construir un orden público en el desierto, allí donde precisamente no había “público”, para el autor ésta imposibilidad se ve reflejada también en los intentos fallidos por parte del Estado a la hora de intentar una territorialización estatal cohesionada.

Por otra parte, Urdapilleta sostiene que:

“La ciudad es el asiento de la civilización; sin ella no se concibe lo social y por lo tanto el verdadero vivir humano [...] La vida rural, agreste, pastoril, como la que describe Gallegos, equivale a una falta de sociabilidad; es una etapa de desarrollo humano inferior, donde aún persisten los caprichos de la naturaleza (los instintos, las pasiones) anclados en los hombres en forma de individualismo”.²⁰

En esta línea, nos es posible inferir que desde la óptica de Gallegos, quizás pueda hacerse una distinción de grado, donde si bien es cierto que el bárbaro se encuentra alcanzado por el rasgo de la insociabilidad, lo que se encuentra en pugna y

¹⁷ GALLEGOS, Rómulo. *Doña Bárbara*. Ed. Stockcero, USA, [1929] 2009, p. 20.

¹⁸ SLOVAKOVA, Eva. *Civilización y barbarie en Doña Bárbara*. Ústav románských jazyků a literatur Španělský jazyk a literature, Bakalářská diplomová práce, Brno 2011. http://is.muni.cz/th/342450/ff_b/Text_prace.pdf [Último acceso 24/02/2014], p. 6.

¹⁹ GALLEGOS, Rómulo. “Los Aventureros”. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, [1911] 2001. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-aventureros--0/> [Último acceso 25/03/2012].

²⁰ URDAPILLET, Marco A. “Doña Bárbara, una lectura del discurso sobre la barbarie americana”. En: *Contribuciones desde Coatepec*. Universidad Autónoma del Estado de México, N° 3, 2002, p. 56.

discusión, sería más bien, cual es la forma adecuada, correcta y moderna de sociabilidad. Entendemos así, que el autor rechaza aquellos modos que interpreta son propios de una etapa anterior de desarrollo, y que constituyen el vestigio de un pasado que debe perecer. A saber, en el año 1925, Gallegos escribió la novela *La trepadora*,²¹ en la cual se observa claramente el juego entre el espacio rural y urbano, permitiendo observar los contrastes que el autor presenta y el modo en que es concebido por él dicho inter-espacio. Asimismo, en lo referente a la ciudad como símbolo de la modernización, el mismo autor en su novela *Reinaldo Solar* (1920),²² plantea sus reservas acerca de lo urbano, donde critica alguno de los vicios de la modernidad urbana, mostrando una visión menos idealizada de esa realidad.

Ahora bien, respecto a una de sus obras cumbres, y según Antonio de la Nuez:

“Canaima es una novela destinada a expresarnos las ideas de Rómulo Gallegos sobre las posibilidades y realidades económicas y sociales del pasado, el presente y el futuro de la Guayana [...] las ideas de regeneración sobre Venezuela toman aquí su más viva y descarnada realidad”.²³

En dicha obra, la lucha entre Cajuña y Canaima, entre el bien y el mal, adquiere proporciones insospechadas y características muy precisas. Lo autóctono, lo originario, la fuerza bruta y “natural” enfrentada al orden, lo armónico, lo “planificado”. El autor trabaja reiteradas veces la idea de conflicto tanto en la faz subjetiva individual, como en lo colectivo, por ejemplo en obras como *El crepúsculo del Diablo*²⁴, donde en el personaje en que se centra: Pedro Nolasco, mitad hombre y mitad diablo, evidencian esa habilidad que le permite comprender tanto esta dimensión del conflicto, así como la existencia y dinámica de la hibridez; así también como en *Reinaldo Solar*, donde es posible observar la misma complejidad antes mencionada.²⁵

Retomando la obra *Canaima*, allí se revela el modo en el que Gallegos entiende el enfrentamiento entre lo “civilizado” y lo “bárbaro”. Existe una clara división entre los dos elementos de la dicotomía en cuestión. El relato que se desarrolla a lo largo de esta obra nos muestra una Venezuela de “[...] inmensidades misteriosas, donde aún no ha penetrado el hombre, la del aborígen abandonado a su condición primitiva que

²¹ GALLEGOS, Rómulo. *La trepadora*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1925] 1943.

²² GALLEGOS, Rómulo. *El último Solar*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1921] 1947.

²³ DE LA NUEZ, Antonio. “Rómulo Gallegos y Canaima”. En: *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, España, N° 6-7, 1987-1988, p. 304.

²⁴ GALLEGOS, Rómulo. “El crepúsculo del Diablo”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.

²⁵ LARRAZÁBAL HENRÍQUEZ, Osvaldo Larrazábal. “Reinaldo Solar, conformación de una personalidad”. En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”- CELACP, Venezuela, año 6, No. 11, 1980.

languidece y se extingue como raza sin haber existido como pueblo para la vida del país”²⁶. Ciudad Bolívar, un poblado que es apenas poco más que un villorrio desperdigado a orillas del monte, es conocido por los indios por su antiguo nombre de Angostura, porque para ellos “[...] no ha pasado el siglo y pico de la república”.²⁷ *Canaima* describe un mundo en “[...] cuyo vasto silencio se pierden los gemidos de una raza aniquilada y no bien sustituida todavía”.²⁸

Existe entonces una “raza”, la del aborigen, que por un lado, según el autor, ha sido desplazada por un imperio invasor y que los antiguos líderes de la República no quisieron o no supieron incluir en su proyecto de nación luego del proceso emancipatorio, y que debe ser necesariamente integrada en el moderno Estado venezolano. Esta “raza” es calificada como “primitiva” y no bien sustituida “todavía” y que es claramente diferenciada del “hombre” que aún no ha “penetrado” en la inmensidad desconocida. Este hombre al que se hace mención no es otro que el ingeniero industrial, formado y cultivado en el seno de las ciencias occidentales para transformar las energías de un mundo dormido.

El autor, a través de las vivencias de los personajes que construye, da cuenta de un elemento o factor muy significativo que se encuentra presente, a veces de manera implícita y otras tantas de forma explícita, dentro de la narración y la temática de su obra. Un ejemplo de ello es cuando Gallegos hace referencia al que por entonces ya era un viejo sistema de comunicación a la distancia, es decir, el telégrafo, el cual era “un aparato que recogía y transmitía los mensajes, las noticias. Era una forma de [...] percibir las voces clamantes en el desierto”.²⁹ Es interesante y sugerente descubrir que en el “desierto” hay voces que “claman”, porque de ese modo se hace visible un territorio que aunque a través de su nombramiento sea catalogado como desértico, en realidad no es tal cosa, ya que si de hecho estuviese vacío ¿quién o quiénes podrían proferir clamores?

El telégrafo que opera Gabriel Ureña, compañero de aventuras de Marcos Vargas, es el instrumento mediante el cual se revelan al lector “muchas voces”. Empero, estas voces, aun cuando sean anónimas, comunican, a todo aquel que quiera

²⁶ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 17.

²⁷ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 20.

²⁸ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 61. En este mismo sentido: MIYAZAKI, Tiekō Yamaguchi. “Canaima” no contexto dos romances sobre a selva”. En: *Revista de Letras*, UNESP Universidade Estadual Paulista Julio de Mesquita Filho, Vol. 20, 1980.

²⁹ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 62.

escucharlas atentamente, que son proferidas en distintas lenguas, nacidas de distintas culturas.

Son voces aborígenes, africanas, europeas, criollas, etc. Sin embargo, más allá de esta heterogeneidad revelada en el interior de los llanos y la Guayana, la gran mayoría de ellas, de acuerdo a la percepción de Gabriel Ureña, son “palabras indígenas, sugestivas palabras de bárbaras lenguas, tendidas sobre tierras misteriosas...”.³⁰ Entendemos que esto es así, debido al peso emocional que tiene en el autor la tragedia acaecida a los pueblos nativos de la región, tal como se deja ver, una vez más, en la narrativa de *Canaima*, mediante los ojos y el sentir de Marcos Vargas:

“[...] Allí estaban aquellos guaraúnos en plena barbarie, sino totalmente salvajes, tal como se encuentran todos los aborígenes venezolanos que bajo el régimen de la encomienda o la misión no hicieron sino perder vigor y la frescura de la condición genuina, sometidos como braseros inconscientes a un trabajo ajeno a sus necesidades...el indio guaraúno, que en su dialecto llama al civilizado niborasida, que significa hombre malo...porque si aquello solamente le reportó la colonia, menos aún y a veces peor le ha dado la República”.³¹

Se observa así, una especie de “angustia literaria”, ya que al mencionarse la pérdida de la condición espontánea y “genuina” de los aborígenes, podemos interpretar que se está acusando al antiguo orden colonial y a la institución eclesiástica de haber des-naturalizado los pueblos originarios.

Tal como podemos observar entonces, la descripción que realiza Gallegos de la *barbarie*, a lo largo de su producción literaria, pone de manifiesto una crítica tanto a los proyectos civilizatorios previos y las consecuencias negativas que han acarreado, así como también a algunas familias referentes de la etapa independentista que a lo largo de su historia no lograron superar ciertos conceptos y prejuicios propios del antiguo régimen. Estas reflexiones se verán plasmadas a partir del año 1921, etapa en la que se evidencia una marcada vocación de mejorar las condiciones de los sectores sociales excluidos del proyecto político de la dictadura de Gómez, en la que publica la novela *El último Solar*,³² donde se relatan las peripecias y desventuras de un hombre perteneciente a una familia tradicional venezolana, cuyo rancio linaje ha brillado desde los tiempos de la revolución independentista pero que ha llegado a un opaco final, signado por el olvido de un pasado que ya no sirve para leer una nueva realidad.

³⁰ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 62.

³¹ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 174.

³² GALLEGOS, Rómulo. *El último Solar*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1921] 1947.

De la exclusión a una posibilidad de reinserción

Tal como venimos insistiendo, el autor, a lo largo de su obra y de las diferentes etapas que hemos contextualizado, muestra una significativa preocupación por la inclusión social. Tempranamente, desde sus primeros escritos, podemos observar que dichas preocupaciones están referidas a un cúmulo de actores sociales cuya composición es sin duda heterogénea, donde el conjunto de los habitantes del territorio venezolano aparece constantemente en el desarrollo narrativo de la producción literaria de Gallegos. Así es como desde las poblaciones aborígenes, pasando por los descendientes afroamericanos de la mano de obra esclava del siglo XIX, hasta los grupos de inmigrantes europeos llegados al país en tiempos relativamente recientes respecto al momento en que tiene lugar el desarrollo de la obra galleguiana, forman parte de un complejo entramado social. Respecto a éstos últimos, el cuento titulado *Los Inmigrantes*,³³ publicado en el año 1922, expresa la inquietud de Gallegos frente a la llegada de numerosos contingentes de “recién llegados” que no encuentran, pese a la búsqueda por momentos infructuosa, canales apropiados de integración laboral y sobre todo cultural. Y pese a que poco tienen que ver con el pasado revolucionario de la república bolivariana, son sus brazos los que deben también contribuir al desarrollo del potencial nacional.

Por otra parte, hacia el interior del territorio venezolano, las aborígenes no son las únicas razas mancilladas; el autor da cuenta que mientras el indio vencido se alejaba hacia el interior de las selvas:

“[...] por la ruta de los ciclones, en las sentinas de los barcos negreros, vino el tambor africano...tambor de San Juan, tambor de San Pedro, tambor de la virgen de la Coromoto [...] y es un grito del África enigmática el que estremece las noches de América”.³⁴

Pero el “negro” no solamente vino, sino que también se quedó, primero en contra de su voluntad, luego por cariño a una tierra donde vio nacer varias generaciones de los suyos, que tal como sus abuelos, también sufrieron las iniquidades propias del olvido y la injusticia:

“No todos los negros volvieron al trabajo después de la abolición de la esclavitud. Relajado como venía el principio de autoridad [...] y, por otra parte, rotos los diques que contenían la libre y genuina manifestación del

³³ GALLEGOS, Rómulo. “Los Inmigrantes”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1922] 1948.

³⁴ GALLEGOS, Rómulo. *Pobre negro*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1937] 1958, p. 1.

alma negra – África yuxtapuesta a América – no incorporada a la vida espiritual de la Colonia, que se prolongaba en la naciente República”.³⁵

Los valores vigentes en la cultura africana, trasplantada a América, y la posterior abolición del sistema esclavista dejaron al “negro” desamparado frente a los cambios socio-políticos del siglo XIX, sin olvidar además, que fue excluido del proyecto republicano de aquel entonces. Pero, más allá de las circunstancias negativas que le tocó afrontar a este sector marginado de la reciente emancipada sociedad venezolana, Gallegos planteaba que dicha circunstancia podía ser revertida de manera similar que con los pueblos aborígenes.

Pero entonces, ¿cómo conciliar la esperanza, y casi diríamos la certeza que tiene Gallegos respecto a la necesidad de “civilizar” su nación mediante las herramientas conceptuales y los elementos provenientes de ámbitos externos al contexto socio-político regional, comprendiendo al mismo tiempo, que son los mismos factores civilizatorios foráneos los que han desencadenado tantas tragedias en el país? Podemos encontrar una respuesta tentativa, aproximativa, en las últimas páginas de *Canaima*, cuando Gabriel Ureña se dirige a Marcos Vargas: “[...] Lee un poco, cultívate, civiliza esa fuerza bárbara que hay en ti, estudia los problemas de esta tierra y asume la actitud a que estás obligado”.³⁶ Es decir, se exhorta a Vargas a combatir las injusticias desencadenadas en la Guayana por aquellos que son llamados los “rationales”, y para hacerlo debe “cultivarse” verdaderamente. En otras palabras, Gallegos, como autor netamente regionalista, encuentra una solución intermedia, esto es, recurrir a los aportes de la modernidad para revisar a la luz de ellos los contenidos culturales de la región, y con unas y otras fuentes componer un híbrido capaz de seguir transmitiendo la herencia recibida. Será de este modo una herencia renovada, pero que todavía puede identificarse con un pasado local. De acuerdo a lo aseverado por Ángel Rama, “en los regionalistas *plásticos*, se acentúa el examen de las tradiciones locales [...] para revitalizarlas [...] dando lugar a una puja permanente entre la adopción del modelo europeo y la diferencia nacional”.³⁷

Así es entonces que a Marcos Vargas hijo, desde el mismo momento en que es nombrado, se le transfiere la responsabilidad de continuar o recomenzar una historia, que si bien no es totalmente suya, a través de su nombre se prolonga y perpetua en el tiempo, con la enorme diferencia que éste Vargas ha sido concebido en los remansos del Ventuari, en aguas cuyo dominio indiscutido pertenece a Cajuña, a las alturas de

³⁵ GALLEGOS, Rómulo. *Pobre negro*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1937] 1958, p. 81.

³⁶ GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984, p. 207.

³⁷ RAMA, Ángel. *Transculturación narrativa*. Ed. Siglo XXI, México, 2004, p. 29.

la Selva, que se yerguen por encima de un Canaima ya “casi” derrotado. La *civilización* es el destino que su padre ha elegido para su primogénito. En resumen, se propone una síntesis superadora del enfrentamiento entra la *civilización* y la *barbarie*, donde el primero de los términos sirva de guía al segundo en el esfuerzo por hacer penetrar a la nación entera en la temporalidad histórica, es decir, en la modernidad occidental.

Tenemos entonces, que para Gallegos existe la real posibilidad de que Venezuela transforme su destino siguiendo los lineamientos anteriormente mencionados, no obstante, para que ello ocurra deberá también reconfigurar su identidad³⁸. Todos los grupos sociales y/o étnicos han dejado su huella, una impronta indeleble que ha contribuido a conformar un espacio geográfico cargado de tensiones pero también lleno de esperanzas y potencias que esperan el momento de su realización.

Venezuela, a través de la obra de Gallegos, se revela así inmensa, rica, desconocida, diversa, pero en definitiva: una sola. Tal como le sucede al personaje Gustavo Adolfo, al momento de descubrir el secreto de su identidad, en la obra *La hora Menguada*³⁹, en la que debe aprender a convivir con su pasado y también con sus íntimas contradicciones, la Venezuela moderna, ya develado sus enigmas interiores, debe iniciar una nueva vida.

En Rómulo Gallegos encontramos, un protagonista activo de su tiempo, escritor prolífico, político polémico, intelectual sensible, crítico, y sus intenciones literarias no sólo pasan por traer a la luz ciertos aspectos olvidados de un pasado nacional convulsionado y febril, sino que sus objetivos, plasmados a veces de manera implícita pero muy claros de leer para el lector atento, están orientados a hacer visible el valor intrínseco que poseen los rasgos culturales venezolanos tantas veces denostados por sus compatriotas contemporáneos.⁴⁰

Notable respecto a estos rasgos que venimos desarrollando desde las páginas anteriores, es un breve cuento titulado *Pataruco*, el cual fue publicado por primera vez en 1919, siendo llamativo y sugerente el hecho de que haya sido escrito en un momento en que el autor poseía una visión un tanto pesimista sobre ciertas características de la realidad de su país, etapa en la vida de Gallegos que estuvo

³⁸ DE GOYCOECHEA, Enrique - ANGELINI, Lisandro. “Identidad y territorio: revisión y resignificación de la nacionalidad venezolana (la obra escrita de Rómulo Gallegos)”. En: *Jornada de Taller Trabajo Final de Licenciatura. Cuestiones teórico-metodológicas y otras perplejidades*. Escuela de Historia, FFyH, UNC, 25 y 26 de abril de 2013.

³⁹ GALLEGOS, Rómulo. “La hora menguada”, [1919]. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2001. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-hora-menguada--0/> [Último acceso 17/03/2014].

⁴⁰ DE GOYCOECHEA, Enrique - ANGELINI, Lisandro. “La obra literaria de Rómulo Gallegos: pensar y hacer la Venezuela moderna”. En: *Primer Encuentro de Trabajo “Actores sociales y políticos en la historia latinoamericana: problemas de investigación”*. Centro de Estudios Avanzados-UNC, 17 y 18 de septiembre de 2012.

signada por una suerte de “angustia política”. El relato, narra la experiencia traumática que le toca atravesar a un músico local que ha tenido la oportunidad de formarse en Europa.

A continuación, consideramos pertinente, por la riqueza de su contenido, transcribir un pasaje un tanto extenso del relato en cuestión, desde el momento en que el músico retorna al país:

*“Pedro Carlos estaba seguro que iba a crear la música nacional...alguien condensó en un sarcasmo brutal, netamente criollo, la decepción sufrida por el público entendido: le sale el Pataruco de adentro, por mucho que se las tape, se le ven las plumas de las patas [...] Pedro Carlos se convenció de que era un músico mediocre, completamente incapacitado para la creación artística, sordo en medio de una naturaleza muda, porque tampoco había que esperar de ésta nada que fuese digno de perdurar en el arte [...] y el músico pensó en aquella oscura semilla de su raza que estaba en él pudriéndose en un hervidero de anhelos imposibles. ¿Estaría acaso, germinando, para dar a su tiempo, algún sazonado fruto imprevisto? [...] Prestó oídos a los rumores de la noche. De los campos venían los ecos de una parranda lejana [...] Pedro Carlos sintió la voz de la sangre: aquella era su verdad, la inmisericorde verdad de la naturaleza que burla y vence los artificios y las equivocaciones del hombre [...] él no era sino un arpista [...] pidió al arpista que le cediera el instrumento y comenzó a puntearlo [...] los sonos que salían ahora de las cuerdas pringosas eran una música extraña, pero propia, auténtica, que tenía del paisaje la llameante desolación y de la raza la rabiosa nostalgia del africano que vino en el barco negrero y la melancólica tristeza del indio que vio caer su tierra bajo el imperio del invasor...de pronto (entre el auditorio) uno dio un grito: había reconocido en la rara música, nunca oída, el aire de la tierra, y la voz del alma propias”.*⁴¹

Pedro Carlos, al rasgar las cuerdas de un arpa, comienza a producir una música “rara” y nunca oída, pero que tiene la voz del alma propia. No obstante, dicho acontecimiento, tan singular en la vida del protagonista de éste breve cuento, no ocurre sino hasta después de haber atravesado una serie de etapas formativas. Primero, acude a la academia europea, a fin de adquirir las herramientas “pertinentes” para convertirse en un artista reconocido por su sociedad, la cual, a su vez, se asume como cuerpo colectivo entendido en los aspectos y los rasgos necesarios y suficientes que debe poseer un músico “bien” formado para “gustar”.

Más tarde, llegado el momento de la “consagración”, convencido que está destinado a ser el artífice de la música “nacional”, sufre una gran decepción ante la crítica despiadada de un público al que no ha gustado, que esperaba oír los acordes de una música ya bien conocida desde su mismo origen.

⁴¹ GALLEGOS, Rómulo. *Pataruco*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1919] 1958, p. 2. Destacados del autor.

Al calor de dicha experiencia, traumática, Pedro Carlos se confunde, siente haber fracasado allí donde había depositado sus mayores esperanzas. En pocas palabras, entendemos que comienza a transitar una crisis de identidad. Ha quedado expuesto frente a una sociedad que en realidad no comprende las verdaderas causas de su ruina, que es también la de la comunidad entera. Pero lo que es más grave aún, él mismo tarda un tiempo en tomar conciencia del origen de “su” mal. Sólo a través de una crisis identitaria tan profunda como la que experimenta este músico, toma forma, de manera paulatina, una reflexión que viene a perturbar todavía más el estado anímico de Pedro Carlos: el mal está en la “raza” pero esto: ¿es realmente un problema? ¿Existe verdaderamente un error, un mal? La respuesta llega una noche cualquiera, como tantas otras, mientras se extienden las sombras sobre el suelo patrio. El músico siente en los ecos lejanos de una parranda la voz de la sangre, y de repente toma conciencia de su auténtica identidad, revelada desde el fondo de una verdad inmisericorde, despiadada, pero que al mismo tiempo vence las equivocaciones del hombre.

Al rasgar las cuerdas de un arpa, asumida la autenticidad de la “raza” de la cual proviene, Pedro Carlos comienza a crear una música “rara”, nunca oída por los asistentes a la reunión, pero tampoco por miembro alguno del cuerpo social venezolano. De esta manera, Pedro Carlos, se reconoce a sí mismo a través de una expresión artística y cultural que hace visible de una vez y para siempre una tierra con existencia propia. Del mismo modo, Rómulo Gallegos, a través de su producción literaria pretende visibilizar una Venezuela antigua, pero al mismo tiempo una Venezuela que quiere modernizarse reconociéndose a sí misma.

Tal como lo plantea Fauquié, y de acuerdo con él:

“[...] en un momento dado la venezolanidad pareciera haber comenzado a erigirse en modelo inspirador de las novelas de Gallegos. Aspecto encarnado en la valorización de lo popular, la acción individual y la confianza en futuros tiempos no lastrados con viejos prejuicios”.⁴²

Para Gallegos, los venezolanos debían comenzar a aceptarse tal como eran, en su fisonomía nacional y su historia, mostrándose de este modo, una particular relación con el pasado, y la autenticidad nacional.⁴³ Tenían que aceptarse en sus

⁴² FAUQUIÉ, Rafael. “Bajo el signo de la decadencia (Un estudio del primer momento de la escritura de Rómulo Gallegos)”. En: *Especulo Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, N° 38, 2008, p. 55.

⁴³ SKURSKI, Julie. “The Ambiguities of Authenticity in Latin America: Doña Bárbara and the Construction of National Identity”. En: *Poetics Today*, Duke University Press, Vol. 15, No. 4, Loci of Enunciation and Imaginary Constructions: The Case of (Latin) America, I, 1994, p. 611.

peculiaridades históricas, ya que el país había sido constituido desde una radical singularidad, en un fondo de contingencia y a través de un itinerario seguido por los mismos venezolanos.

Como sostiene Castro-Urioste, haciendo referencia a la obra *Doña Barbara*:

“Este triunfo de la "civilización" aparece como un elemento en la construcción de la imagen de nación homogénea. Sin embargo, es probable que en Doña Barbara el triunfo de la "civilización" no signifique el aniquilamiento total de la "barbarie". Muy por el contrario, ciertos elementos que pertenecen a esta son rescatados”.⁴⁴

Ahora bien, la representación sobre las diferencias sociales, pero también sobre la idea de “encuentro”, son posibles de observar también en la novela *Cantaclaro*,⁴⁵ escrita por Gallegos en el año 1934, la cual relata la particular relación de un hombre del llano con el paisaje, y el viaje de un hombre de ciudad, más precisamente de Caracas, hacia los llanos, donde se establece una curiosa interacción entre el llanero y el caraqueño, en la que ambos se sorprenderán mutuamente.

Finalmente, y a modo de síntesis, creemos que es perfectamente legítimo interpretar que a Rómulo Gallegos, más allá de su profundo anhelo de “civilizar” las bárbaras tierras de su patria, cómo a muchos de sus personajes novelescos, también le sale el Pataruco de adentro al emprender a través de su obra un genuino esfuerzo por revalorizar lo autóctono y lo propio, por intentar encontrar aquél o aquellos elementos “típicamente” venezolanos; allí se encuentra uno de los rasgos más originales en relación a numerosos pensadores latinoamericanos del siglo XIX y del XX, ya que Gallegos, por un lado, es consciente de los límites y contradicciones del proyecto civilizador y “europeizante” implantado en Venezuela así como en otras naciones americanas, y por otro, no tiene reparos en asumir y reconocer los errores cometidos por miembros de las clases dirigentes latinoamericanas, a las que él mismo perteneció.⁴⁶ Errores, que cometidos a la hora de interpretar y percibir la naturaleza del entorno socio-geográfico venezolano, provocaron la exclusión, durante larguísimo tiempo, de amplios sectores pertenecientes a una sociedad heterogénea, que aunque

⁴⁴ CASTRO-URIOSTE, José. “La imagen de nación en "Doña Barbara". En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar"- CELACP, Año 20, No. 39, 1994, p. 136.

⁴⁵ GALLEGOS, Rómulo. *Cantaclaro*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1934] 1951.

⁴⁶ ANGELINI, Lisandro - DE GOYCOECHEA, Enrique. “Venezuela: la alteridad y el “ser” nacional. Una interpretación plurilógica desde la obra de Rómulo Gallegos”. En: *I Jornadas Latinoamericanas de Historia y Liberación Nacional*. Escuela de Historia, FFyH, UNC, 6, 7 y 8 de mayo de 2013.

no poseyese el mismo pasado en común ni las mismas raíces culturales, se acostumbraron a convivir y a compartir el mismo entorno territorial, y donde todos alimentaron los mismos deseos de prosperidad, bienestar y libertad.

Consideraciones finales

Es innegable que a lo largo de la producción literaria de Gallegos, se evidencia claramente la propuesta de construir un modelo de desarrollo que aproveche los recursos hasta entonces dilapidados del medio geográfico, y que canalice a su vez la enorme fuerza contenida en la *barbarie* al servicio de una *civilización* material y cultural cuyo objetivo final es alcanzar el ideal de progreso occidental decimonónico.

Al mismo tiempo, a medida que la obra de Rómulo Gallegos se va desarrollando en el tiempo, conforme entendemos va modificándose la percepción del autor en relación al contexto venezolano, podemos observar el paulatino surgimiento de una nación con un poder central cada vez más sólido. La propuesta integradora del autor se dirige así a construir una sola sociedad, que aunque heterogénea, deberá avanzar siguiendo un proyecto civilizatorio que ha sido previamente, sino diseñado, al menos esbozado en sus líneas maestras por un núcleo de pensadores tales como Rómulo Gallegos, que entenderán que el progreso venezolano sólo podrá ser una realidad siempre y cuando el país se integre plenamente al concierto internacional de las naciones modernas. Empero, este proceso de transformación, según el autor, debe realizarse, respetando la idiosincrasia del pueblo, pero sin dejar de lado el proyecto integrador.

Ahora bien, Rómulo Gallegos es, desde luego, un intelectual y un político formado en la matriz cultural occidental decimonónica. Cómo tal, tiene grandes esperanzas que su país pueda progresar dentro de un “proceso civilizatorio”, donde lo local, lo autóctono, lo bárbaro, sólo puede ser apreciado si es pulido, transformado por “lo culto”. Dicho en otras palabras, el enfrentamiento entre la *civilización* y la *barbarie* supone para el autor un conflicto esencial a la realidad histórica venezolana, delimitando dos mundos que giran en órbitas distintas y en constante colisión. No obstante, el enfrentamiento permanente supone el estancamiento, tal como sugiere a viva voz el contenido argumental de *Canaima*, por lo que es necesario para Gallegos realizar una síntesis superadora del mismo, en la que el polo civilizado de la dicotomía en cuestión se erija como la fuerza orientadora. La Nación deja de ser de este modo un “hecho natural”, al menos desde el plano ficcional, literario, para pasar a ser una construcción histórica y política, en tanto un trabajo de autoconformación de lo social.

Así es que a través de los relatos galleguianos, distintas “voces”, pertenecientes a los muy diversos pobladores de la nación, aparecen transitando un territorio que al igual que otras regiones del continente americano, se presenta desde la óptica del autor, cargado de tensiones y exclusiones. No obstante, dichas tensiones, reciben un tratamiento que posibilita a Gallegos *flexibilizar* las rigideces del espacio venezolano en un intento por ofrecer elementos, siempre desde la ficción, que permitan matizar las exclusiones y propiciar así la unidad social mediante la integración y la cohesión de todos sus elementos.

Entendemos que el autor, en y desde el campo ficcional, de alguna manera quiebra la “vieja” unidad conceptual del cuerpo social venezolano, en tanto que “totalidad orgánica”. El concepto de lo social, formando un todo homogéneo, será reemplazado por la interpretación de que en el territorio de Venezuela existen distintas racionalidades, irreductibles entre sí, pero todas igualmente legítimas. Inclusive, pareciera que para Gallegos, la existencia de fisuras culturales y étnicas en la nación es condición constitutiva del mencionado “cuerpo social”.

Fuentes

A-1 Novelas

- GALLEGOS, Rómulo. *Pataruco*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1919] 1958.
GALLEGOS, Rómulo. “La hora menguada”, [1919]. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2001. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-hora-menguada--0/> [Último acceso 17/03/2014].
GALLEGOS, Rómulo. *El último Solar*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1921] 1947.
GALLEGOS, Rómulo. *La trepadora*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1925] 1943.
GALLEGOS, Rómulo. *Cantaclaro*. Espasa Calpe, Buenos Aires, [1934] 1951.

A-2 Cuentos

- GALLEGOS, Rómulo. “Los Aventureros”. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, [1911] 2001. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-aventureros--0/> [Último acceso 25/03/2012].
GALLEGOS, Rómulo. “El Paréntesis”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. “Un Místico”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. “La fruta del cercado ajeno”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. “El Maestro”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. *Marina*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1919] 1958.
GALLEGOS, Rómulo. “El crepúsculo del Diablo”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1919] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. “Los Inmigrantes”. En: *La Rebelión y otros cuentos*, Espasa Calpe, Buenos Aires, [1922] 1948.
GALLEGOS, Rómulo. *La Rebelión*. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, [1922] 2001. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-rebelion-1922--0/> [Último acceso 25/03/2012].
GALLEGOS, Rómulo. *Doña Bárbara*. Ed. Stockcero, USA, [1929] 2009.
GALLEGOS, Rómulo. *Canaima*. Biblioteca Letras del Exilio, Plaza y Janés Editores S.A., 1º edición, Barcelona, [1935], 1984.
GALLEGOS, Rómulo. *Pobre negro*. Ed. Aguilar S.A., Madrid, [1937] 1958.

Bibliografía

- ANGELINI, Lisandro - DE GOYCOECHEA, Enrique. "Rómulo Gallegos y su obra literaria en la primera mitad del siglo XX". En: *Huellas de la Historia*. Número 49, Año 5, Villa Carlos Paz, Córdoba, 2013.
- _____. "Venezuela: la alteridad y el "ser" nacional. Una interpretación plurilógica desde la obra de Rómulo Gallegos". En: *I Jornadas Latinoamericanas de Historia y Liberación Nacional*. Escuela de Historia, FFyH, UNC, 6, 7 y 8 de mayo de 2013.
- BOHORQUEZ, Douglas. "Novela de formación y formación de la novela en los inicios del siglo XX en Venezuela". En: *CUADERNOS DEL CILHA*. Mendoza, N° 7/8, 2005-2006.
- _____. "Vanguardia literaria e insurgencia política a comienzos del siglo XX en Venezuela". En: *Monteagudo*. España, 3ª Época - N° 7. 2002.
- BIORD, Horacio, "Historicidad y fidelidad etnográfica de un Jefe Civil de la ficción literaria: el caso de Ño Pernaleté". En: *Presente y Pasado*. Revista de Historia. Escuela de Historia, ULA, Venezuela, año 9, volumen 9. N°17, 2004.
- BRAVO, Víctor. "Fundación y tradición de la modernidad literaria en Venezuela". En: *Revista Iberoamericana*. México, LX, n.º 166-167, 1994.
- CANCINO TRONCOSO, Hugo. "Modernidad y tradición en el pensamiento latinoamericano en los siglos XIX y XX". En: *Sociedad y Discurso*, N° 3, 2003
- _____. y DE SIERRA, Carmen. *Ideas, cultura e historia en la creación intelectual latinoamericana Siglos XIX y XX*. Ediciones ABYA-YALA, Quito, 1998.
- CASTRO-URIESTE, José. "La imagen de nación en "Doña Barbara". En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar"- CELACP, Año 20, No. 39, 1994.
- CHESNEY LAWRENCE, Luis. "La dramaturgia de Rómulo Gallegos". En: *EXTRAMUROS*. Escuela de Artes, Universidad Central de Venezuela, N° 26, 2007.
- DE GOYCOECHEA, Enrique - ANGELINI, Lisandro. "Identidad y territorio: revisión y resignificación de la nacionalidad venezolana (la obra escrita de Rómulo Gallegos)". En: *Jornada de Taller Trabajo Final de Licenciatura. Cuestiones teórico-metodológicas y otras perplejidades*. Escuela de Historia, FFyH, UNC, 25 y 26 de abril de 2013.
- _____. "La obra literaria de Rómulo Gallegos: pensar y hacer la Venezuela moderna". En: *Primer Encuentro de Trabajo "Actores sociales y políticos en la historia latinoamericana: problemas de investigación"*. Centro de Estudios Avanzados-UNC, 17 y 18 de septiembre de 2012.
- DE LA NUEZ, Antonio. "Rómulo Gallegos y Canaima". En: *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, España, N° 6-7, 1987-1988.
- DELPRAT, François. "Une géopoétique: du récit de voyage à Canaima, de Rómulo Gallegos". En: *Caravelle (1988-)*, Presses Universitaires du Mirail, No. 93, Homenaje a Jacques Gilard, diciembre de 2009.
- DUNHAM, Lowell. "Rómulo Gallegos and the Generation of La Alborada". En: *Hispania*. American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, vol. 39, N° 2, 1956.
- _____. *Rómulo Gallegos, vida y obra*. Ed. de Andrea, México, 1957.
- FAUQUIÉ, Rafael. "Bajo el signo de la decadencia (Un estudio del primer momento de la escritura de Rómulo Gallegos)". En: *Espéculo Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid, N° 38, 2008.
- ISEA, Antonio. "La narración de lo racial-nacional en "Pobre negro" de Rómulo Gallegos". En: *Afro-Hispanic Review*, William Luis, Vol. 20, No. 2, 2001.
- KUSCH, Rodolfo. *La seducción de la barbarie: análisis herético de un continente mestizo*. Fundación Ross, Buenos Aires, 1953.
- _____. *América profunda*. Bomum, Buenos Aires 1962.
- LARRAZÁBAL HENRÍQUEZ, Osvaldo Larrazábal. "Reinaldo Solar, conformación de una personalidad". En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar"-CELACP, Venezuela, año 6, No. 11, 1980.
- LOJO, María Rosa. "La seducción estética de la barbarie en él Facundo". En: *Anales de literatura hispanoamericana*. N° 23, Editorial Complutense de Madrid, 1994.
- MIYAZAKI, Tiekō Yamaguchi. "Canaima" no contexto dos romances sobre a selva". En: *Revista de Letras*, UNESP Universidade Estadual Paulista Julio de Mesquita Filho, Vol. 20, 1980.
- OVIEDO Y PEREZ DE TUDELA, María del Rocío. "El clasicismo de Rómulo Gallegos". En: *Anales de literatura hispanoamericana*. Madrid, N° 14, 1985.
- PALTI, Elías. *El momento romántico. Nación, historia y lenguajes políticos en la Argentina del siglo XIX*. Ed. Eudeba, Buenos Aires, 2009.
- RAMA, Ángel. *Transculturación narrativa*. Ed. Siglo XXI, México, 2004
- SKURSKI, Julie. "The Ambiguities of Authenticity in Latin America: Doña Bárbara and the Construction of National Identity". En: *Poetics Today*, Duke University Press, Vol. 15, No. 4, Loci of Enunciation and Imaginary Constructions: The Case of (Latin) America, I, 1994.
- SLOVAKOVA, Eva. *Civilización y barbarie en Doña Bárbara*. Ústav románských jazyků a literatur Španělský jazyk a literatura, Bakalářská diplomová práce, Brno 2011.
http://is.muni.cz/th/342450/ff_b/Text_prace.pdf [Último acceso 24/02/2014]

URDAPILLETA, Marco A. "Doña Bárbara, una lectura del discurso sobre la barbarie americana". En: *Contribuciones desde Coatepec*. Universidad Autónoma del Estado de México, N° 3, 2002.

Recibido: 17 de marzo de 2014

Evaluación: 4 de abril de 2014

Aceptado: 25 de abril de 2014